

El PRC pide al PP que “supere su obsesión” con Revilla, “deje de insultar” y empiece a gobernar

Afirma que los permisos de ‘fracking’ en la región son fruto de la legislación nacional y espera que el actual Gobierno “cumpla su promesa y la cambie”

Santander, 9 de octubre de 2012

El PRC ha pedido al Partido Popular que “supere su obsesión” con el líder regionalista, Miguel Ángel Revilla, cese en su “campana de insultos” contra la oposición y comience a gobernar, “que ya va siendo hora y los cántabros están deseando conocer sus soluciones para frenar la dramática escalada del paro y la incesante caída de la economía”.

El Partido Regionalista ha respondido de este modo al diputado del PP Íñigo Fernández, a quien ha tachado de “demagogo y faltón” por arremeter contra Revilla “incluso cuando defiende sus mismas posiciones”, en relación con la intención del Gobierno de prohibir de la fractura hidráulica en la región.

En este sentido, ha aclarado que las concesiones existentes para investigar si la fractura hidráulica es rentable “son fruto de la legislación nacional”, por lo que ha confiado en que el Gobierno de Cantabria “cumpla el compromiso” aprobado la semana pasada para prohibir el uso de esta técnica, “y consiga que la actual legislación del Estado sea derogada”.

Asimismo, ha subrayado que ni el PP, “ni el diputado Fernández son los más indicados para dar lecciones políticas a nadie, después de 15 meses en el gobierno que sólo han servido para empeorar las problemas de la Comunidad Autónoma, pese a que se comprometieron a solucionarlos en apenas 100 días”.

“Revilla y Diego tienen efectivamente dos formas muy diferentes de comportarse, porque Revilla jamás ha prometido lo imposible y Diego ha engañado a todos los cántabros, traicionando todas y cada una de sus promesas electorales”, han recalcado los regionalistas.

Por ello, han recomendado a Fernández que “concentre sus esfuerzos” en buscar soluciones para frenar el crecimiento del paro, que se ha incrementado en más de 8.000 personas desde que el PP llegó al Gobierno, y pida explicaciones “dentro de su propio partido, y muy especialmente al presidente cántabro, Ignacio Diego, por el declive y la paralización a los que está sometiendo a la región”, en lugar de “hacerle el juego sucio para distraer a la ciudadanía y regalarle el oído lisonjas y peloteos innecesarios”.